

## La UJI debate la injusticia hacia la mujer en cursos de verano

El taller 'Crisis, género y educación' analiza el papel de las mujeres en las crisis sociales

:: P. CATALÁN

CASTELLÓN. «Las mal llamadas soluciones a la crisis robustecen las injusticias de un sistema que necesita de las desigualdades sociales para mantenerse, el desequilibrio de la mujer, que haya países donde la gente se muera de hambre, ... porque si no hay desesperación, no funciona». Así lo denunció el profesor de Psicología de la Universidad de Sevilla, Vicente Manzano, en la apertura del curso de verano de la Universitat Jaume I, 'Crisis, género y educación', celebrada ayer en la Llotja del Cànem, sede de la ciudad de Castellón.

Según Manzano, la crisis financiera y económica ha aumentado la vulnerabilidad de los más desfavorecidos. En su participación en el curso de la Fundación Isonomía de la UJI, el conferenciante señaló que «el estándar social asociado a la economía rebosa testosterona, el éxito de la economía es una cuestión viril, de masculinidad».

El profesor comentó la pirámide basada en la invisibilidad de las in-

justicias, su interpretación y su canalización, así como la inmovilización de los más disconformes «con técnicas como asegurar que la solución está en marcha» o la domesticación. Además, Manzano afirmó que «las manifestaciones no dejan

de estar domesticadas, cuando se buscan portavoces y propuestas en el 15M se domestica la acción, adaptándola al sistema». Cuando todo esto fracasa, se termina por llegar a la represión física o psicológica.

No obstante, el profesor consi-

deró que hay espacio para la esperanza. Por otro lado, a nivel personal recomendó a los asistentes «no preguntarse qué podemos hacer sino qué estamos haciendo y qué nos gustaría hacer. Ser coherente te permite alcanzar la máxima felicidad». Además, para alcanzar cambios en la sociedad recomendó «poner el acento en el camino y no tanto en los logros» y recordó también que «el problema no son los 'ellos', muchas veces son las diferentes estructuras sociales o su funcionamiento, y son estas las que se tiene que tratar de cambiar. La educa-

ción es fundamental para conseguirlo o, al menos, para generar dudas sobre ello. Es una obligación moral y un placer para los que nos dedicamos a la docencia».

El curso lo inauguró el vicerrector de Cultura y Extensión Universitaria, Wencésloao Rambla, y la directora del curso, la catedrática de la UJI, Consol Aguilar, quienes destacaron la importancia de reflexionar durante estos cuatro días sobre la educación y cómo la crisis económica y financiera ha aumentado la desigualdad con respecto a las mujeres.